



El artista sevillano explicó ayer a los medios su espectáculo 'Seise', con el que acude a la Bienal // VANESSA GÓMEZ

## BIENAL DE FLAMENCO DE SEVILLA

# Israel Galván: «Quiero bailar con la cara de un seise»

► El artista sevillano presenta en la Bienal su nuevo espectáculo, 'Seise', basado en la tradición de los niños pastorcitos de Sevilla

MARTA CARRASCO  
SEVILLA

Israel Galván llegó al Teatro Central ataviado con bermudas y una camisa que parecía hecha con patchwork. Muy sonriente se abrazó con el director de la Bienal, Chema Blanco, quien fue su mánager más de diez años: «Yo aprendí flamenco con Israel», confesaba Blanco, contestando el bailaror que, «yo contigo también aprendí muchas cosas».

Hoy, Israel Galván presenta en el Central su última obra titulada 'Seise', que ha generado una enorme expectación internacional a tenor del gran listado que participa en la coproducción, además de la propia Bienal: Festival Grec,

Théâtre de la Ville de París, Teatro della Pergola - Fondazione Teatro della Toscana, Centro de Cultura Contemporánea Conde Duque, MA scène nationale - Pays de Montbéliard, Fira Mediterrània de Manresa, Théâtre de Nîmes, Scène Conventionnée d'intérêt national - art et création- Danse Contemporaine y Flamenco Biennale Nederland, además del Inaem.

El director de la Bienal —cuyo patrocinador oficial es ABC—, Chema Blanco; la directora general de Cultura del Ayuntamiento, Isabel Ojeda, y el director del Instituto Andaluz de Flamenco, Cristóbal Ortega, todos quisieron rodear al bailaror sevillano en esta presentación. «Israel es un niño de la Bienal —dijo Ortega, que también dirigió este

festival en dos ocasiones, mientras Blanco agradecía la presencia al bailaror—, porque yo mejor que nadie sé lo que es sacarte de un ensayo», bromeó.

'Seise' es una obra que Galván ha montado después de la pandemia: «Me di cuenta cuando ocurrió el Covid que no podía bailar y era algo así como si me faltara mi hermano gemelo». «Dadle un poquito reverb al sonido», dijo despertando la hilaridad de los técnicos.

Galván, que aprendió en la academia de su padre, José Galván, y luego junto al desaparecido maestro Mario Maya, confesó que «cada dos años, bailo distinto. Recuerdo que cuando gané el Giraldillo bailé como quería que bailara el jurado, y ese baile me dejó de interesar. Al principio cogí coreografías de Enrique El Cojo de Vicente Escudero y me decían que era contemporáneo, no flamenco. Así que ahora me he vuelto a las tradiciones más antiguas aún, me salgo del flamenco porque es muy moderno».

Añadió que todos los artistas hacen una búsqueda «y al final nos quedamos

con lo esencial. Cuando empecé a investigar sobre los Seises pensé, ¿quién me canta esto?, y por eso me he rodeado de una escolanía de voces blancas y de la música de Domenico Scarlatti, que me parece, además, muy flamenca y me fascina su historia de cómo desde Portugal llegó a Sevilla».

### Influencia de las tradiciones

El bailaror dijo que «yo he bailado desde chico, y la inspiración para mis obras me viene de lo que me rodea, la mayoría de las veces de las cosas que no se ven. Sabía que los Seises estaban ahí, pero no los veía». Confesó que hace unos años se fijaba más en estéticas más llamativas, como Michael Jackson, «me fascinaba, pero con la edad te fijas en cosas más sencillas y de repente aparecieron los Seises. No los había visto nunca en directo, sólo en video, y me fui a verlos. Lo primero que pensé es que no sé tocar las castañuelas, y luego me fijé en ese primer paso que hacen en relevé y que repiten en redondo. Y con ese movimiento se me abrió un nuevo universo creativo. Luego me fijé en sus caras, que no son las del flamenco, una cara sufridora y casi violenta a veces. Estos niños no, y me gustó esa cara de los niños. Yo fui un niño que bailó en los infiernos, en el tablao de la noche, y ahora quiero bailar con cara de seise. Esta obra viene inspirada por las tradiciones. Con los años valoras más las cosas más sencillas y mínimas», anunció.

Dijo también el bailaror que iba por



la calle y venía a la gente bailar, «a ti, mirando a un periodista, te veo bailar. Me gusta mucho ver bailar a gente que no sabe hacerlo», y de repente surgió la anécdota de la mañana, cuando quien suscribe estas líneas le dijo a Galván que uno de los compañeros, el periodista Braulio Ortiz, allí presente, había sido seise. «¿En serio? ¿No serás crítico, verdad?», bromeó mirándolo. El momento acabó con ambos, bailar y periodista, haciendo el paso que el segundo aún recordaba de su etapa infantil como seise y entre bromas de Israel Galván decía: «Un día podremos decir que somos seises jubilados».

Además del estreno en la Bienal, Galván dirigirá los días 19, 20 y 21 de septiembre un taller en las naves de San Jerónimo con los bailarines del Ballet Flamenco de Andalucía, que será abierto al público.